

Wolfgang Amadeus Mozart

Nace en Salzburgo, Austria, el año de 1756. Su padre, Leopold Mozart, fue violinista y profesor de música y dio las primeras lecciones musicales a sus pequeños hijos (Mozart y su hermana, Maria Anna).

Fue un niño prodigio y un genio de la Música que no se ha repetido en la historia de la humanidad. A los 4 años ya tocaba perfectamente el clavicordio (el piano de la época de Mozart) y su padre lo presentaba junto a su hermana que también tocaba en las cortes y palacios reales, como un número musical novedoso y casi circense.

A la increíble edad de 4 años compone su primer concierto. A los 8 años compone su primera sinfonía. A los 11 años su primer oratorio (música religiosa) y a los 12 años su primera ópera. De ahí en adelante la vida de este genio estuvo dedicada completamente a la creación musical, llegando a componer una cantidad sorprendente de música si consideramos que vivió durante pocos años.

En 1767 se traslada a la capital de la música europea del momento, Viena, buscando su independencia artística y personal. Antes había sido nombrado maestro de conciertos del príncipe-arzobispo de Salzburgo, con tan sólo 13 años de edad.

En el año 1782 se casa con el gran amor de su vida, Constance Weber, a quien conocía desde que se enamorara en su infancia de la hermana de ésta. Con ella estuvo casado por nueve años, hasta la muerte del compositor. Tuvieron 6 hijos, de los cuales sobrevivieron 4 hasta la infancia y sólo 2 llegaron a adultos.

Mozart conoció el éxito gracias a sus óperas, que lograron la aprobación del público de la época. Sin embargo, debido a los problemas de salud de su esposa y de él mismo, nunca pudo disfrutar plenamente de una vida cómoda y despreocupada.

Sus múltiples actividades se repartían entre componer música por encargo, dar clases, ofrecer conciertos y presentaciones, pero sin duda lo que más le agradaba era componer su propia música, aquella que nacía exclusivamente de su voluntad creadora y que permanece a lo largo de los siglos, debido a su carácter imperecedero y universal.

Ya enfermo, el año 1791, se dedicó a componer lo que serían sus últimas obras, las óperas "La flauta mágica" y la "Clemenza di Tito". Ese mismo año comienza a trabajar en un Requiem o "misa de difuntos" por encargo de un conde que quería interpretar esta obra en el funeral de su esposa y hacer creer a los demás que la había compuesto él. Mozart no logra terminar el requiem, escribiendo sólo hasta el "Lacrimosa" y dejando indicaciones generales para el resto de la obra. Su discípulo Sussmayer la termina por él y la entrega al conde quien finalmente la estrena bajo su propio nombre, aunque luego reconoce que pertenece al genio creador de Mozart.

Arruinado económicamente, es enterrado en una fosa común, el 5 de diciembre de 1791, en Viena, cuando apenas tenía 35 años de edad. Como su cuerpo nunca se encontró, no se sabe a ciencia cierta la causa de su fallecimiento.

Compuso obras tan conocidas como "Rondó a la Turca", "Pequeña serenata nocturna", "Concierto para piano N°21", entre muchas otras. Llegó a componer 41 sinfonías en su vida, múltiples óperas, música religiosa, sonatas y conciertos para todo tipo de instrumentos musicales.

La genialidad de Mozart radica en que compuso para todos los géneros musicales de su época, de manera magistral y alcanzando la perfección en sus obras. Su música puede ser exquisitamente sencilla y a la vez de una enorme profundidad. Fue la cúspide del periodo musical llamado "clasicismo", que dio paso después al periodo romántico, cuando aparece en la historia de la humanidad otro gran compositor, Ludwig van Beethoven.